

La desestabilización de Pakistán^α

MICHEL CHOSSUDOVSKY *

RESUMEN: Abordando el reciente magnicidio de la candidata presidencial Benazir Bhutto a contrapelo de la mirada de los mass media occidentales que, pese a la polaridad de su análisis que oscila entre la adjudicación de esta tragedia a un atentado terrorista o a las fuerzas militares, en el fondo somete este problema histórico a una visión reduccionista porque lo presenta como un mero conflicto socio-político interno de Pakistán, este ensayo demuestra que, al escudriñarla desde una visión macrohistórica, esa tragedia revela el profundo proyecto de reconfiguración geopolítica de Pakistán y de múltiple balcanización de Asia que se viene impulsando en el marco de la disputa por el control de los recursos energéticos estratégicos de esa región en este inicio de siglo.

El asesinato de Benazir Bhutto ha creado condiciones que contribuyen a la desestabilización continua y la fragmentación de Pakistán como nación.

El proceso de “cambio de régimen” patrocinado por EU, que normalmente consiste en la re-constitución del poder con un gobierno totalmente nuevo con cambio de líderes, ha sido destruido. Desacreditado ante los ojos de la opinión pública pakistani, el General Pervez Musharraf no puede permanecer en la silla del poder político. Pero, al mismo tiempo, las fingidas elecciones apoyadas por la “comunidad internacional”, originalmente fijadas para enero de 2008, aun cuando se lleven a cabo, no serán aceptadas como legítimas, en consecuencia, se ha creado un callejón sin salida político.

^α Traducción realizada por Luis Arizmendi.

* Director del Centre for Research on Globalisation. Profesor de Economía en la Universidad de Ottawa, Canadá. Su investigación internacional ha sido galardonada con cinco premios *Project Censors*. Sus libros (entre los cuales destacan *Guerra y globalización* y *Globalización de la pobreza*) han sido traducidos a diversos idiomas. Miembro del Consejo Editorial de *Mundo Siglo XXI*.

Existen indicios de que el asesinato de Benazir Bhutto estaba previsto por oficiales de EU:

Desde hace varios meses se sabía que la administración Bush-Cheney y sus aliados han estado maniobrando para fortalecer su control político de Pakistán, pavimentando el camino para la expansión y profundización de “la guerra contra el terrorismo” a lo largo de toda la región. Diversos proyectos de desestabilización estadounidenses, conocidos desde hace meses por oficiales y analistas, propusieron derrocar a los militares del gobierno de Pakistán... El asesinato de Bhutto parece haber sido previsto. Incluso existían informes de “conversaciones” entre oficiales estadounidenses sobre los posibles asesinatos tanto de Pervez Musharraf como de Benazir Bhutto, antes de que los intentos efectivos tuvieran lugar.

Larry Chin, *Global Research*, 29 de diciembre de 2007.

El callejón sin salida político

El “cambio de régimen” con vistas a garantizar la continuidad bajo mando militar ya no constituye la idea central de la política exterior estadounidense para Pakistán. El régimen de Pervez Musharraf no puede prevalecer. El sentido de la política exterior de Washington reside en promover activamente la fragmentación política y la balcanización de Pakistán como nación.

Una nueva dirección política es prevista pero con toda probabilidad asumirá una forma muy diferente en referencia a los anteriores regímenes patrocinados por EU. Puede esperarse que Washington presione por un liderazgo político dócil, sin compromisos con el interés nacional, una dirección que servirá a los intereses imperiales estadounidenses, mientras, a la par, impulsa, bajo el disfraz de la “descentralización”, el debilitamiento del gobierno central y la fractura de la frágil estructura federal de Pakistán.

El callejón sin salida político es deliberado. Es parte de la agenda de la política exterior estadounidense en desarrollo, que propicia la ruptura y la descomposición de las estructuras del Estado pakistaní. El control indirecto a través del ejército pakistaní y el aparato de inteligencia será reemplazado por formas más directas de intervención, incluso con una mayor presencia militar de EU en Pakistán.

Esta mayor presencia militar, además, está estipulada por la situación geopolítica de Medio Oriente y Asia Central y por los planes en curso de Washington para extender la guerra de Medio Oriente hacia un área mucho mayor.

EU tiene varias bases militares en Pakistán. Controla el espacio aéreo del país. Según un reciente informe:

Las Fuerzas Especiales de EU están a la espera de una enorme expansión de su presencia en Pakistán, como parte de un esfuerzo por entrenar y apoyar las fuerzas de contra-insurgencia autóctonas y las unidades de contraterrorismo clandestinas.

William Arkin, *Washington Post*, diciembre de 2007.

La justificación oficial y el pretexto para una mayor presencia militar en Pakistán reside en expandir la “guerra contra el terrorismo”. Al mismo tiempo, para justificar su programa antiterrorista, Washington está reforzando su apoyo encubierto a los “terroristas”.

La Balcanización de Pakistán

Ya en 2005, un informe del Nacional Intelligence Council y la CIA preveía un “destino cuasi-yugoslavo” para Pakistán: “en una década el país estará dividido por la guerra civil, con rivalidades entre provincias y derramamiento de sangre, como se ha visto recientemente en Balochistán” (*Energy Compass*, 2 de marzo, 2005). Según el informe del NIC-CIA, Pakistán está proyectado para volverse un “Estado fallido” hacia el 2015, “ya que será afectado por la guerra civil, una completa talibanización y la lucha por el control de sus armas nucleares” (citado por el anterior Alto Comisionado de Pakistán al Reino Unido, Wajid Shamsul Hasan, *Times of India*, 13 de febrero, 2005):

Las nacientes reformas democráticas producirán un cambio pequeño ante la oposición de una élite política atrincherada y de los partidos islámicos radicales. En un clima de continuos disturbios domésticos, el control del gobierno probablemente se reducirá a la zona central punjabi y el centro económico de Karachi (*ibid*).

Expresando sospechas, Hasan preguntó: “¿nuestros gobernantes militares están trabajando sobre una agenda similar o sobre algo diseñado para ellos en varias de las evaluaciones realizadas durante estos años por el Nacional Intelligence Council en colaboración con la CIA?”.

La continuidad, que caracterizó el papel dominante del ejército y el aparato de inteligencia pakistaní, ha sido desechada en favor de una desintegración política y la balcanización.

De acuerdo al escenario planteado por el informe del NIC-CIA, que Washington piensa llevar a cabo: “Pakistán no se recuperará fácilmente de décadas de mala administración política y económica, políticas separatistas, anarquía, corrupción y fricción étnica” (*ibid*).

El planteamiento estadounidense consiste en fomentar divisiones sociales, étnicas y partidistas, así como la fragmentación política e incluso la desintegración territorial de Pakistán. Esta línea de acción está también determinada por los planes bélicos de EU en relación tanto con Afganistán como con Irán.

La agenda estadounidense para Pakistán es similar a la aplicada a lo largo de Medio Oriente y Asia Central. La estrategia estadounidense, apoyada por operaciones de inteligencia encubiertas, consiste en desencadenar disputas étnicas y religiosas, dando ayuda y financiamiento a movimientos secesionistas mientras paralelamente debilita las instituciones del gobierno central.

El objetivo mayor es fracturar el Estado-Nación y rediseñar las fronteras de Irak, Irán, Siria, Afganistán y Pakistán.

Las reservas de petróleo y gas de Pakistán

Vastas reservas de petróleo y gas de Pakistán, ampliamente localizadas en la provincia de Balochistán, así como los corredores de sus ductos, son considerados estratégicos por la alianza angloamericana, que demanda la militarización del territorio pakistaní.

Balochistán comprende más del 40 por ciento del territorio de Pakistán, posee importantes reservas de petróleo y gas natural, así como vastos recursos minerales.

El ducto Irán-India está programado para correr a través de Balochistán. Además, esta zona posee un puerto marítimo financiado por China localizado en Gwadar, en el Mar Árabe, no lejos del Estrecho de Ormuz, donde 30% de la oferta mundial diaria de petróleo se abastece a través de barcos o ductos (*Asia News*, 29 de diciembre, 2007).

Pakistán tiene aproximadamente 25.1 billones de pies cúbicos (Bpc) de reservas de gas probadas, de las cuales 19 billones se localizan en Balochistán. Entre los contratistas extranjeros de petróleo y gas en Balochistán están BP, ENI de Italia, OMV de Austria y BHP de Australia. Cabe mencionar que las compañías estatales de petróleo y gas de Pakistán, incluso PPL que tiene su inversión más grande en los campos petroleros de Sui en Balochistán, están en la mira de su privatización bajo la supervisión del Banco Mundial y el FMI.

Según el *Oil and Gas Journal (OGJ)*, Pakistán cuenta con 300 millones de barriles en reservas probadas de petróleo, la mayoría de los cuales se localizan en Balochistán. Otras estimaciones calculan las reservas de petróleo de Balochistán en seis billones de barriles en tierra y fuera de la costa (*Environment News Service*, 27 de octubre, 2006).

Apoyo encubierto a los separatistas de Balochistán

Las reservas estratégicas de energía de Balochistán tienen que ver con la agenda separatista. Siguiendo un patrón conocido, existen indicios de que la insurrección baloch está siendo apoyada e incitada por Gran Bretaña y EU.

El movimiento de resistencia nacional balochi se remonta a fines de la década de los cuarenta, cuando Balochistán estaba invadido por Pakistán. En el contexto geopolítico actual, el movimiento separatista se encuentra en proceso de ser secuestrado por poderes extranjeros.

La inteligencia británica está proporcionando, presuntamente, apoyo encubierto a los separatistas de Balochistán (que desde el inicio de su movimiento han sido reprimidos por el ejército de Pakistán). En junio de 2006, el Comité de Defensa del Senado de Pakistán acusó a la inteligencia británica de “incitar la insurrección en la provincia colindante con Irán” (Balochistán)... (*Press Trust of India*, 9 de agosto, 2006). Diez diputados británicos estuvieron en una sesión a puerta cerrada del Comité de Defensa del Senado dedicada a tratar el presunto apoyo del Servicio Secreto Británico a los separatistas baloch (*ibid*).

Parece que Gran Bretaña y EU están apoyando ambos lados. EU está proporcionando jets F-16 a Pakistán, que están siendo usados para bombardear los pueblos baloch en Balochistán. Mientras que el apoyo secreto británico (según el Comité del Senado pakistaní) presuntamente contribuye a debilitar al gobierno central.

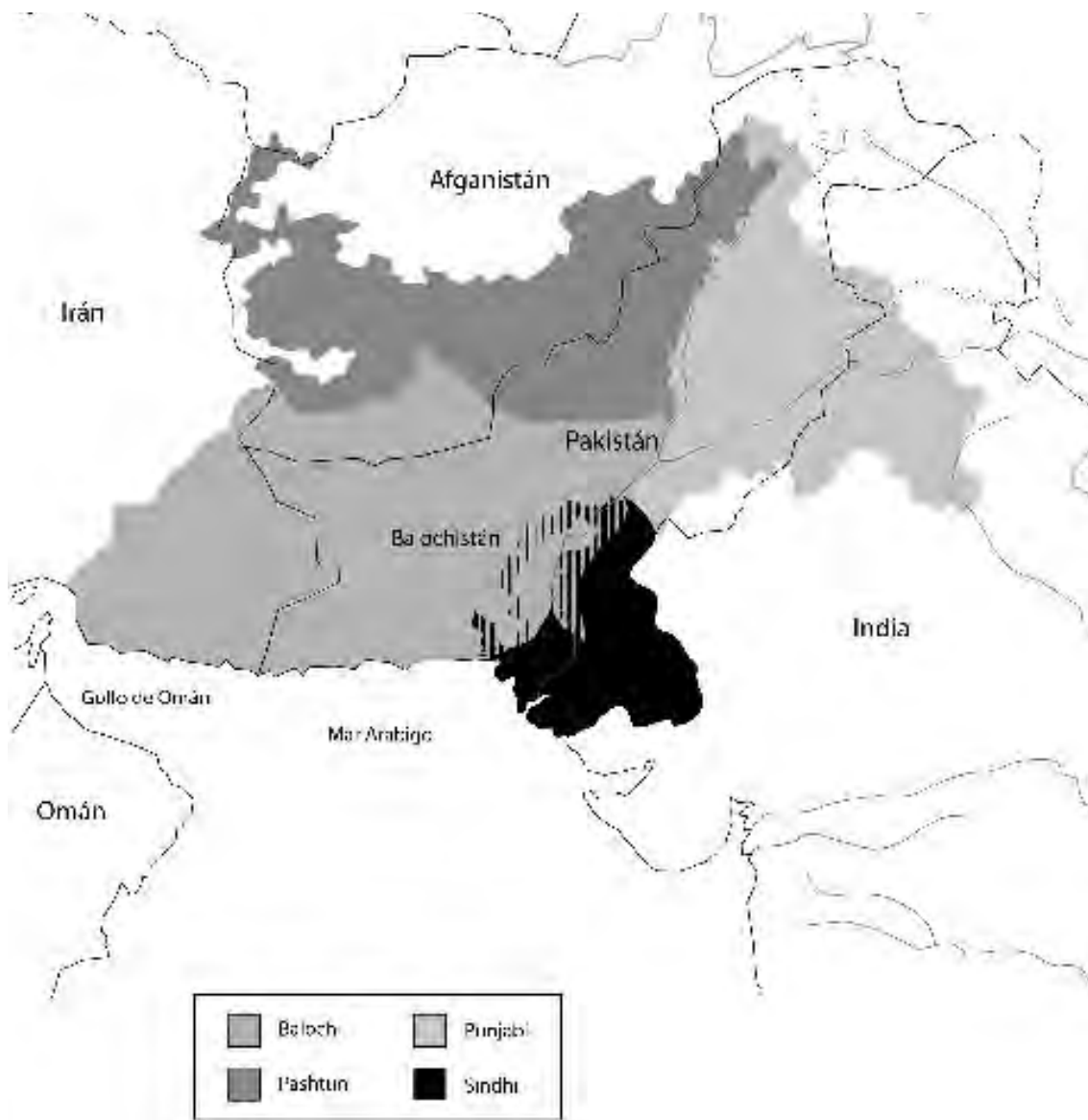
El objetivo declarado del anti-terrorismo estadounidense es proporcionar apoyo encubierto y entrenar a los “Ejércitos de Liberación” con la perspectiva a fin de cuentas de desestabilizar gobiernos soberanos. En Kosovo, el entrenamiento del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), en los años noventa, había sido delegado a una compañía mercenaria privada, Military Professional Resources Inc (MPRI), contratada por el Pentágono.

El Ejército de Liberación de Balochistán (ELB) tiene un prudente parecido con el ELK, que fue financiado con el comercio de droga y apoyado por la CIA y el Bundes Nachrichten Dienst de Alemania (BND).

El ELB surgió poco después del golpe militar de 1999. No tiene ningún vínculo tangible con el movimiento de resistencia baloch que se desarrolló desde los cuarenta. Un aura de misterio rodea la dirección del ELB.

Washington favorece la creación de un “Gran Balochistán” que integraría las áreas baloch de Pakistán con las de Irán y posiblemente con la punta sureste de Afganistán (ver Mapa Grupos Étnicos Mayoritarios de Pakistán), conduciendo por eso a un proceso de fractura política tanto a Irán como Pakistán.

Mapa 1
Grupos Étnicos Mayoritarios de Pakistán



Población Baloch en Irán, Pakistán y sur de Afganistán.

EU está usando el nacionalismo balochi para organizar una insurrección dentro de la provincia Sistan-Balochistán de Irán. La “guerra contra el terrorismo” en Afganistán ofrece un telón de fondo político útil para el predominio de la militancia balochi (ver *Global Research*, 6 de marzo, 2007).

El académico militar Teniente Coronel Ralph Peters, que escribió un ensayo en *The Armed Forces Journal* en junio de 2006, recomienda explícitamente que Pakistán debería ser desintegrado, llevando a la formación de un país separado: un “Gran Balochistán” o un “Balochistán Libre” (ver el Mapa El proyecto de la reconfiguración geopolítica de Asia). Este país incorporaría las provincias baloch tanto pakistaníes como iraníes en una sola entidad política.

Ingresos estatales que deberían haberse dirigido como transferencias a las repúblicas [de la federación yugoslava] fueron, en lugar de eso, al servicio de la deuda de Belgrado... Las repúblicas fueron en gran parte dejadas bajo sus propios recursos... Los recortes presupuestales, que exigieron reorientar los ingresos federales hacia el servicio de la deuda, condujeron a la suspensión del pago de transferencias de Belgrado a los gobiernos de las Repúblicas y Provincias Autónomas. De un solo golpe, los reformadores habían diseñado el colapso final de la estructura fiscal federal de Yugoslavia e hirieron mortalmente sus instituciones políticas federales. Cortando las arterias financieras entre Belgrado y las repúblicas, las reformas suscitaban tendencias secesionistas que se avivaron con factores económicos y divisiones étnicas, asegurando prácticamente la secesión de facto de las repúblicas (Michel Chossudovsky, *La Globalización de la Pobreza y el Nuevo Orden Mundial*, Segunda Edición, Global Research, Montreal, 2003, cap. 17).

No es de ningún modo accidental que el informe 2005 del NIC-CIA haya predicho un “destino cuasi-yugoslavo” para Pakistán apuntando a los impactos de una “mala administración económica” como una de las causas de la desintegración política y la balcanización.

La “mala administración económica” es un término usado por las instituciones financieras internacionales controladas por Washington para describir el caos que resulta de no cumplir totalmente el Programa de Ajuste Estructural del FMI. Pero, en realidad, la “mala administración económica” y el caos son el resultado de las prescripciones del Banco Mundial y el FMI, que invariablemente activan hiperinflación y precipitan a los países endeudados en la pobreza extrema.

Pakistán ha sido sujetado a la misma “medicina económica” mortal del FMI prescrita para Yugoslavia. En 1999, en la estela inmediata del *coup d'Etat* que llevó al General Pervez Musharraf al timón del gobierno militar, un paquete económico del FMI, que incluyó la devaluación de la moneda y drásticas medidas de austeridad, se impuso en Pakistán. La deuda externa de Pakistán es ahora del orden de 40 mil millones de dólares. La “reducción de la deuda” con el paquete del FMI estaba condicionada a la venta generalizada al capital extranjero de las empresas más redituables del Estado (incluyendo los complejos petroleros y del gas en Balochistán) a precios por los suelos.

El Ministro de Finanzas de Musharraf fue escogido por Wall Street, lo que no es una práctica inusual. Los gobernantes militares designaron por mandato de Wall Street a un vicepresidente de Citigroup, Shaukat Aziz, que en ese momento dirigía el Banco Privado Global de CitiGroup (ver WSWS.org, 30 de octubre, 1999). CitiGroup está entre las instituciones bancarias extranjeras comerciales más grandes en Pakistán.

Existen similitudes obvias en la naturaleza de las operaciones secretas de inteligencia estadounidense aplicadas en distintos países en diversas partes del denominado “mundo en vías de desarrollo”. Estas operaciones secretas, que incluyen la organización de golpes militares, frecuentemente se sincronizan con la imposición de las reformas macroeconómicas del Banco Mundial y el FMI. En este sentido, la estructura fiscal federal de Yugoslavia se derrumbó en 1990 generando pobreza masiva e intensificando las divisiones étnicas y sociales. EU y la OTAN promovieron la “guerra civil” activando, a mediados de 1991, un programa que consistió en convencer para la causa a grupos islámicos y encauzar apoyo encubierto a los ejércitos paramilitares separatistas en Bosnia, Kosovo y Macedonia.

Un escenario similar de “guerra civil” ha sido visualizado para Pakistán por el Nacional Intelligence Council y la CIA: desde el punto de vista de la inteligencia estadounidense, que cuenta con una larga experiencia incitando “ejércitos de liberación” separatistas, la “Gran Albania” es para Kosovo lo que el “Gran Balochistán” es para la provincia Balochistán del sudeste de Pakistán. De modo similar, el ELK es el modelo escogido por Washington para ser reproducido en la provincia de Balochistán.

El Asesinato de Benazir Bhutto

Benazir Bhutto fue asesinada en Rawalpindi, ninguna ciudad ordinaria. Rawalpindi es una ciudad militar donde se encuentra el centro de operaciones de las Fuerzas Armadas y de la Inteligencia Militar de Pakistán (ISI). Irónicamente Bhutto fue asesinada en un área urbana estrechamente controlada y vigilada por la policía militar y las fuerzas de la élite del país. Rawalpindi está abarrotada con oficiales de inteligencia de las ISI (Inter Services Intelligence), que invariablemente infiltran las reuniones políticas. Su asesinato no fue un evento casual.

Sin evidencia, citando fuentes gubernamentales de Pakistán, los mass media occidentales han resaltado a coro el papel de Al-Qaeda, mientras también ponen en la mira el posible involucramiento de las ISI.

Lo que estas interpretaciones no mencionan es que las ISI continúan jugando un papel clave en la supervisión del papel de Al-Qaeda en representación de la inteligencia estadounidense. Los informes de la prensa no mencionan dos hechos importantes y bien documentados:

1) Que las ISI sostienen estrechos vínculos con la CIA. Las ISI son prácticamente un apéndice de la CIA.

2) Que Al-Qaeda es una creación de la CIA y que las ISI proporcionan apoyo encubierto a Al-Qaeda actuando en nombre del aparato de inteligencia estadounidense.

El involucramiento de Al-Qaeda y/o de las ISI sugeriría que el sistema de inteligencia de EU estaba informado y/o implicado en la confabulación del asesinato.